que novelar lo que se llevó a la pantalla en 1933. Año que, por diversas y complicadas situaciones, fue trágico.

Los años locos habían llegado a su fin. La dulce fiesta en que deambularon por Europa todos aquellos que querían salvarse, exprimir hasta el último segundo en un frenético va y viene se había agotado. La muralla que impedía que el Rey Kong abatiera a los tranquilos aldeanos se derrumbaba por su terrible fuerza. Hitler hacía su entrada triunfal como Canciller de Alemania. Y así como "la naturaleza imita al arte", King Kong, desde su desconocida isla de La Calavera, rompe la barrera en busca de algo imposible. Al fin y al cabo se le presentaba la oportunidad de obtener la "mujer de oro". Algo nunca visto por su refrigerada mente. Y, claro, con su omnipotencia en ese lugar cerrado como un Parque Nacional de la prehistoria, trata de cruzar de golpe lo que Darwin llamó evolución.

Trampa de bananas plásticas

El viejo "mono", por una vez se dejó convencer con bananas de plástico y ese error le costó la vida.

Esta novela recurre al antiguo tópico literario de la Bella y la Bestia. En esta lucha siempre triunfará la Bella, porque la Bestia no sobrepasará jamás lo que no entiende. Así, Kong es capturado por Ann, y no al revés, como pareciera en una mirada a vuelo de pájaro. La Bella destruye al monstruo al obturarle —cabellera rubia mediante— un secreto rincón de su cerebro. Algo parecido al amor, pero con barreras infranqueables. Por eso Kong lucha y por eso muere. Después de todo se trata de un sentimiento desconocido para su *habitat*, donde el problema es sólo la supervivencia del más fuerte.

Sin embargo, los "enanitos" que dirige Denham (el cineasta que sospecha que en esa isla hay material para una buena película) logran atraparlo vivo y llevarlo a Nueva York para exhibirlo a 20 dólares la entrada. Con este acto Kong ha realizado un salto triple. Desde su mundo antediluviano, donde convive con dinosaurios, plesiosaurios y arañas gigantes, sube a la megápolis de la *civilización*. Como según algunos la naturaleza no da saltos, esto lo tiene que pagar. La duda subsiste porque — según otros— la naturaleza no hace otra cosa que dar saltos. En todo caso, con saltos o sin ellos, el gran Kong refugiado en lo alto del Empire State, protegiendo a su amada, es abatido por la metralla de los aviones de doble ala, que por esos años eran los modernos. Limpiamente es una muerte por amor. O mejor: un suicidio.

Lo que ni Merian Cooper ni Delos Lovelace sospecharon era que tenían en sus manos la gallina de los huevos de oro, y al igual que Peter Bluchley (autor de *Tiburón*), la mataron. Error que Edgar Rice Burroughs no cometió con su Tarzán cuando lo creó hace más de cincuenta años.

A fuerza de golpes de publicidad se ha tratado de revivir al Kong, pero como los olmos no dan peras, sólo queda el mito. Y a veces —sólo a veces— los mitos producen dinero. Desde luego era lo que estos remozadores querían. Sin embargo no hay que olvidar que es más difícil anestesiar a un lector que a un espectador.

Carlos Oliveirez ■

EN VALDIVIA
Escritores y poetas en unificada labor

REVISTAS LITERARIAS

En la fértil provincia

☐ Revistas y cuadernillos de jóvenes autores mantienen el proceso creador en cercanos y remotos lugares de Chile

La indiferencia habitual de nuestras editoriales no hace mella a un buen número de poetas y escritores —habitantes todos de sureñas provincias— que valiéndose de sus propios recursos e imaginación mantienen el sagrado oficio literario. Desde el río Itata al archipiélago de Chiloé no menos de diez publicaciones (y debe haber otras tantas en otras regiones del país) aparecen al golpeteo de impulsos primeros o a la tinta que resiste la autocrítica. Impresas en pequeños talleres, escritas a mimeógrafo, hechas artesanalmente casi a mano. Cuadernillos y revistas que tienen su sello y circulan al puro fervor de ánimos creadores.

Eco de la montaña

La misma cartulina, en la cual traza planos y proyectos de construcciones, sirve al arquitecto Osvaldo Cáceres para manuscribir la revista de poesía *Camino* (Víctor Lamas 745, Concepción) que fecha en Los Angeles, Quinchamali o Concepción. Cada número es una sorpresa y un hallazgo: puede enrollarse sobre una mesa, puede extenderse sobre un muro, y el poema sale del *papel diamante* con la solidez de quien lo escribió. En Quirihue el grupo literario *Coiquén* (Independencia 899, Quirihue) imprime unas hojas que Luis Contreras y Jorge Toro llaman *Cancionero del viento*, y representa la voz constante y sonante de una agrupación joven y entusiasta. El *Boletín Cultural* del Grupo Literario Ñuble (casilla 212, Chillán), que dirige el infatigable difusor, y profesor de la sede universitaria, Carlos Ibacache, es un esfuerzo que llama a interés y atención por la objetividad que trasciende más allá de lo meramente regional de sus páginas.

Entre islas y canales chilotes Carlos Al-

En la fértil provincia [artículo] Jaime Quezada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En la fértil provincia [artículo] Jaime Quezada.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa